

# TÉCNICAS DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA EL DESARROLLO DE LA PRENSIÓN EN EL NIÑO CIEGO DE NACIMIENTO.

AUTORA: Indira Valdés Charnicharo  
PROFESORA DE TERAPIA FÍSICA Y REHABILITACIÓN  
I.P.E. “MARÍA CABRALES”

## INTRODUCCIÓN:

El niño ciego de nacimiento (neurológicamente intacto) se enfrenta a diversas dificultades en el proceso de su educación. La carencia de visión impone la formación de mecanismos adaptativos y compensatorios que requieren de estimulación dirigida a su formación y desarrollo.

El niño vidente desde que nace, cuenta con todas las condiciones biológicas para desarrollarse. El niño ciego carece del sentido básico (la vista, cuya función es ofrecer la mayor información desde los primeros meses de vida sobre el entorno que le rodea); partiendo de esta realidad de carencia es necesaria su adaptación para aprovechar al máximo la información que brindan el resto de los sentidos, lo que requiere un proceso educativo interactivo de la madre, la familia, el entorno y el propio niño ciego.

Las deficiencias psicomotoras manifiestas por la falta de visión han sido valoradas y estudiadas por especialistas en Rehabilitación, y en Educación Especial, quienes han observado que las mismas pueden permanecer en el transcurso de la vida o provocar otros trastornos. En nuestro caso al estar vinculada a la docencia, debemos desarrollar proyectos investigativos, en la actualidad hemos tomado uno de los problemas que generan ulteriores trastornos en la vida del niño ciego de nacimiento tanto en la etapa inicial como en la escolar, para el aprendizaje de la lecto – escritura Braille, su orientación y movilidad y la correcta locomoción.

**La Prensión:** Tender la mano hacia un objeto y tomarlo.-

## DESARROLLO:

El programa biológico, prevee que la visión y la prensión se desarrollen sincrónicamente, la prensión no significa maduración y adaptación de la mano, simplemente es la fusión de la mano y el ojo.

Cuando a los cuatro meses y medio, el niño tiende la mano y coge un objeto valiéndose de la visión, ha conseguido la coordinación mano-ojo que ha ido evolucionando según una secuencia biológica que está garantizada si todas las circunstancias son normales.

Se ha comprobado que en el niño ciego de cuatro meses y medio no hay nada equivalente respecto a la prensión, no se ha producido la sustitución adaptativa del ojo por el oído, mucho menos la coordinación mano-oído, que no se logra hasta el último trimestre del primer año.

Por ello, durante casi todo el primer año de vida el niño ciego vive en un relativo vacío.

Cuando está en los brazos de su madre, tiene la experiencia de un contacto táctil y auditivo (a través de la voz); cuando el contacto táctil desaparece, aunque persista el auditivo, su conducta hace pensar que para él, la madre ha desaparecido, no hay acción de búsqueda de contacto, ni ademanes de llegar a ella con la mano.

En este mundo sin imágenes, las personas y cosas se manifiestan de forma casual, apareciendo como experiencias auditivas-táctiles que rompen provisionalmente el vacío; dejándole nuevamente el vacío, al desaparecer de su espacio próximo.

Desde el momento que el niño nace, su espacio próximo está pobremente equipado, de hecho, para nuestra percepción de persona vidente, su espacio puede estar ricamente equipado, pero el juguete que vemos en su cuna para él no está, a no ser que entre en contacto con él, cuando lo pierde, deja de estar; se trata por lo tanto de un mundo de objetos efímeros y mágicos.

Para este niño constituye un problema conceptual, deducir la identidad y sustancialidad de un objeto cuando se le da sólo uno de sus atributos: el sonido: pues se hace necesario, reconstruir la unidad en el espacio, antes de tender la mano, con la experiencia de que un sonido connota sustancialidad.

Así, el niño ciego a los seis meses no localiza a las personas o cosas, a través del sonido y lo que es igualmente inquietante y muy importante, de cara al desarrollo es que no puede aún atribuir sustancialidad a los objetos que se manifiestan sólo a través del sonido.

Ahora bien; ¿cuál es el verdadero valor de la prensión en el desarrollo motor en el niño ciego que se considera como un gran problema?

Mientras el niño ciego no es capaz de tender la mano siguiendo una pista únicamente sonora, no tiene incentivo o estímulo que lo impulse a gatear o caminar.

Como neurológicamente son normales, estos niños, son capaces de adoptar las posturas a su tiempo, tanto la de sostén de la cabeza, sedestación a cuatro puntos y de pie con ayuda.

Todos los niños en edades tempranas manifiestan el reflejo de girar su cabeza hacia la fuente productora de sonido; pero en el niño ciego, al no reforzársele las imágenes visuales, desaparece; pues como hemos dicho, el sonido no significa nada sustancial para él, a pesar de adoptar correctamente las diversas posturas.

La movilidad, bien sea estando sentado, a gatas o de pie, es en realidad una forma de ampliación de tender la mano hacia el sonido, con la diferencia de que, ahora, es el niño el que se dirige hacia el estímulo.

Concluyendo, si un niño no ha logrado tender la mano hacia el sonido, todos los esfuerzos por animarlo a andar o gatear, mediante voces o sonidos lejanos, fracasarán.

Estos retrasos en la movilidad en ocasiones conllevan a madres y especialistas a tratar de “enseñar” a andar a estos niños haciéndoles realizar ejercicios de piernas y brazos utilizando técnicas para niños con lesiones cerebrales.

Estos son errores que consiguen provocar resistencia y descontento en los niños, sin enfrentar, los problemas básicos adaptativos de la prensión que son:

1. La ceguera como impedimento para la organización paramedial de las manos.
2. La ceguera como impedimento para la experiencia manual (falta de aliciente)
3. El vacío del mundo cuando todavía el sonido no connota sustancialidad

Para resolver estos problemas, es necesario crear una estrategia educativa mediante la cual, se estimule al niño. Esta estimulación debe comenzar lo más temprano posible, pues como hemos visto, la prensión incluye una influencia en el desarrollo motor y por sobre todas las cosas, en la formación de la personalidad del niño.

## **PROPUESTA DE PROYECTO EDUCATIVO:**

Es necesario que se establezcan fuertes vínculos entre la madre y su hijo, pues al ser esta quien pasa la mayor parte del tiempo con él, será la máxima responsable de su educación, siempre orientada y supervisada por un especialista.

El programa educativo que proponemos no es rígido a la hora de su aplicación a cada niño y su familia, constituyen una entidad única concediendo amplio margen a la inventiva de los padres.

En nuestro trabajo, expondremos el programa educativo basado en las estrategias que contribuyan a estimular al niño ciego de nacimiento a realizar la prensión; pero estas técnicas no deben emplearse de forma aislada, sino que se incluirán en el programa de estimulación temprana cuya finalidad será lograr el desarrollo integral de las capacidades.

## **TÉCNICAS PARA LOGRAR LA PRENSIÓN:**

(DE CERO A TRES MESES)

- Al lactar a su hijo háblele despacio y dulcemente, a la vez que lo acaricia.
- Propicie los contactos táctiles cuerpo a cuerpo.
- Peque su cara a la de su hijo y hable a ambos lados de su rostro indistintamente.
- Tome las manos del niño y llévelas a su rostro, permita que él lo explore, y si no lo hace, anímelo a ello.
- Cuando el acaricie su cuello, háblele para que sienta la vibración de sus cuerdas vocales.
- Tome una maruga por la cual el niño haya demostrado preferencia y hágala sonar en sus manos, luego hágala sonar a un lado y al otro de la cabeza del niño, arriba, detrás, delante.

Para el niño vidente, el cambio de posición de los objetos es algo perfectamente comprensible, pues puede seguir sus movimientos con la vista, para el niño ciego esto constituye un misterio, que le costará trabajo descifrar.

(DE TRES A SEIS MESES)

- El niño ciego adopta fundamentalmente la posición supina, ya que la posición prona al no tener incentivo visual le resulta muy incómoda, pues él no se apoya y levanta su cabeza para seguir los objetos como lo hace el vidente.
- Dé al niño objetos y anímelo para que lo pase de una mano a la otra, este proceso debe ser por detrás de la cabeza, si el objeto se le cae, estimule su búsqueda, intentando favorecer el giro del niño sobre su propio cuerpo.
- Cuando alimente a su hijo colóquele sus manos sobre el biberón.
- A través de canciones y juegos, anime al niño a dar palmadas acompasadas.
- Cuelgue juguetes sonoros en la cuna, trate de que queden al centro, lleve las manos del niño hacia ellos, el juguete debe estar situado de forma tal que cuando el niño accidentalmente tienda la mano, en dirección paramedial, entre en contacto con él.
- Cuando el niño logre estar sentado, utilice una mesa baja que sirva tanto para jugar como para comer. Coloque sobre ella juguetes interesantes por sus cualidades táctiles y sonoras

- Identifique los juguetes preferidos del niño y colóquelos sobre dicha mesa. Cámbielos de posición con frecuencia y observe las reacciones del niño.
- Enseñe al niño a explorar los juguetes con ambas manos.

Las técnicas descritas en esta etapa, facilitan la organización paramedial de las manos, que en el niño vidente se da de forma espontánea y que es imprescindible para la prensión. Además equipamos su espacio próximo y le estimulamos a recubrir el cambio de posición de los objetos.

(DE SEIS A NUEVE MESES)

- Siente al niño en el suelo y coloque los juguetes “interesantes” (sonoros) en su espacio próximo, anímelo a jugar con ellos. Quíteselos muy suavemente, sin realizar movimientos bruscos, hágalos sonar lo más cerca posible de sus manos, según se aleja, sígalo sonando. Si el niño hace por buscarlo habrá tenido éxito. Vaya colocándolo cada vez más lejos, dentro de los límites del interés del niño. Si no hay acción de búsqueda, debe comenzar la técnica nuevamente; es necesario que el niño se concentre en la actividad que realiza. Cuando aparezcan los primeros síntomas de cansancio, aburrimiento o disgusto; interrumpa la técnica y comiencela, cuando existan las condiciones objetivas necesarias.

Una vez vencida esta técnica, el niño habrá concluido la primera etapa de la prensión que consiste en: TENDER UNA MANO HACIA UNA PISTA SONORA SIGUIENDO UNA PISTA TÁCTIL....esto significa que el niño está logrando unificar los esquemas auditivos y táctiles de un objeto en el espacio, cuando se le da sólo uno de sus atributos, para ello es necesario que habiendo vencido la técnica anterior, se le estimule con el mismo juguete interesante (preferido por el niño) para hacer que lo coja al escuchar el sonido que provoca, sin haberlo tocado previamente, siendo esta una técnica que se debe reforzar con la insistencia de la persona que la esté aplicando, a través de palabras dulces y halagadoras para que se decida a tender la mano hacia el objeto sonoro, que se le ha ido distanciando (fuera de su espacio próximo).

Al vencer esta segunda etapa de la prensión, el niño es capaz de TENDER LA MANO HACIA UNA PISTA ÚNICAMENTE AUDITIVA...significa que al escuchar un sonido familiar, es capaz de representarse un objeto, unificando lo auditivo y lo táctil.

Al concluir la enseñanza de estas técnicas, el niño ha de estar en condiciones para enfrentar nuevas etapas del proceso educativo ya que al lograr la prensión, está en disposición de iniciar las actividades en el área de la Orientación y Movilidad, mejorando la coordinación a fin de incorporarse al aprendizaje de la lecto-escritura Braille.

## **CONCLUSIONES:**

- PRIMERA: En nuestro trabajo queda claramente definido que el sonido, no tiene equivalencia con la visión, ya que en el niño ciego, las experiencias auditivas y táctiles son discontinuas. Sucediendo que en el niño vidente, la visión une al sonido y al tacto.
- SEGUNDA: El niño ciego vive en un mundo totalmente vacío, donde el encuentro con un objeto es considerado como algo casual o mágico, incluso sus relaciones sociales (madre, padre, otros), son efímeras, debido a que el sonido (voz) puede no representarle nada, al no tener el contacto táctil con ellos, y esta situación pudiera extenderse hasta más allá del primer año de vida, contribuyendo al retraso de la formación de la personalidad.
- TERCERA: Que proponemos este programa educativo como una solución al fenómeno de la discontinuidad sonido-tacto a través de las técnicas que facilitan la prensión del objeto siguiendo una pista sonora; con el fin de alcanzar la coordinación oído-mano.
- CUARTA: Por las razones antes expuestas entendemos que el programa de estimulación temprana es de capital importancia en la formación integral de la personalidad y la conducta del niño ciego de nacimiento.

## **RECOMENDACIONES:**

Organizar un equipo multidisciplinario con el fin de valorar y estudiar los diferentes programas que se encuentran en fase de investigación para conformar nuestro programa educativo de estimulación temprana para los niños ciegos de nacimiento.

Contribuir a la formación del personal que aplique estas técnicas para la validación de los programas de desarrollo.

La ANCI debe coordinar con los departamentos de neonatología para el control de los niños ciegos y la aplicación de estas técnicas de estimulación temprana.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- Barraga Natalie “Disminuídos Visuales y Aprendizaje” (Enfoque Evolutivo) ONCE 1978.
- Dorothy E. Voss Margaret Knott “Facilitación Neuromuscular Propioceptiva” Editorial Médica Panamericana. Buenos Aires, 1974
- Fraiberg Selma. “Niños Ciegos”. Colección Rehabilitación, Madrid, 1981
- Gelt Dora , Revista Anexo “La Estimulación Temprana del Bebé Ciego”, Buenos Aires, 1981
- Valdés Juárez, Juan C. “Metodología para el Tratamiento del Bebé Ciego”, ANCI, 1988